



Alegría a pesar de las dificultades

Vicente es el vivo ejemplo de que, a pesar de tener una discapacidad, se puede ser feliz y hacer feliz a los demás. Tras varias operaciones quedó en silla de ruedas, algo que no le ha impedido tener una vida activa. Usuario del servicio de ayuda a domicilio en Jaén, que gestiona Clece, Vicente vive solo y ha pasado por periodos muy duros. “Para mí la ayuda a domicilio lo es todo, fue el mejor milagro que me pudo pasar en la vida”, asegura emocionado. Pero a pesar de sus limitaciones, Vicente está lleno de optimismo y no duda en participar en actividades de ocio y, lo que es mejor, se preocupa por ayudar a los demás.

Así fue cómo se le ocurrió juntarse con otras personas usuarias del servicio de ayuda a domicilio en su pueblo de Jaén y crear lo que ellos mismos llaman, de manera jocosa, ‘El club de los mutilados’. Todos ellos tienen distintas discapacidades y, sin embargo, quieren seguir disfrutando de lo que les ofrece la vida. Todas las mañanas se reúnen en el parque de su pueblo y así desconectan de lo que puede ser una dura rutina para ellos. “Estamos siempre riéndonos, cuando nos juntamos dejamos las penas debajo de la cama”, explica Vicente con una sonrisa. Para todos ellos, su pertenencia al grupo les ha devuelto las ganas de pelear, dándoles alegría en su día a día.